

LA PLAZA DE TOROS DE TRUJILLO

La Plaza de Toros de Trujillo es una construcción a base de piedra, mampostería y madera. Consta de dos pisos; en el primero pueden acomodarse 6.500 personas y 2500 en el segundo. Existía otra Plaza de Toros en Trujillo, cerca de la ermita de Ntra. Sra. de la Piedad, cuya cofradía era su propietaria. Las noticias documentales más remotas, fechan dicha Plaza en los años finales del siglo XVII. Con anterioridad a esta fecha, el "correr los toros" se celebraba frecuentemente en las fiestas de la Virgen de la Asunción, en la plazuela de la iglesia de Santa María, durante el Medioevo; y, posteriormente, en la zona en la cual se celebraba el Mercado de Ganado y que varios años después se convertiría en el centro cívico de la ciudad extramuros.

El 18 de agosto de 1846, se forma una Comisión, después Sociedad, para reedificar la Plaza de Toros. En el acta primera se nombra una Comisión compuesta por el Marqués de la Conquista, don Vicente Hernández, don Santiago Martínez, don Hermegildo Moreno y don Secundino de la Pelilla.

El objeto de dicha Comisión era el de averiguar a quién pertenecía en propiedad la Plaza que se trataba de reedificar. Días después, la Comisión se dirige al Ayuntamiento para solicitar la compraventa de la Plaza. A tal efecto el Consejo comisionó a don Pedro Pedraza y a don Guillermo Martínez para averiguar la propiedad de la entonces ruinosa Plaza de Toros, para ver si se podía vender a un tercero. El día 3 de octubre de 1846, la Comisión informó que no había dueños a terceros. Entonces, la Sociedad de Vecinos abrió una suscripción de acciones valorada la unidad en 1000 reales, el mayor accionista fue el Marqués de la Conquista, don Jacinto Orellana.

El 14 de septiembre de 1847, el Ayuntamiento vendió el terreno y los materiales a la Sociedad de Vecinos por 500 reales. De la construcción de la nueva Plaza de Toros se encargó don Calixto Francisco de la Muela y el constructor don Manuel Mariño, siendo el valor de la obra cercano a los 240000 reales. La inauguración oficial de la Plaza de Toros tuvo lugar el 8 de junio de 1848. De la corrida se encargó Antonio Sánchez "El Tato", con toros de Trespalacios. Pasa el tiempo y pasa a ser propiedad del Marqués de la Conquista, el cual al morir en 1902 la lega al Ayuntamiento. En la reedificación de la Plaza vinieron artífices portugueses como Mariña, Leyte y de la Cruz, alguno de éstos se quedaron a vivir en Trujillo.

Durante la Guerra Civil, se utilizó como campo de prisioneros republicanos. Para obtener recursos económicos para su reconstrucción, una vez terminada la guerra, pasaron figuras de la categoría de Victoriano de la Serna, Antonio bienvenida, Gregorio Sánchez, Emilio Guerrero, etc. En 1942, durante la reconstrucción de la postguerra, el Ayuntamiento volvió a hacerse cargo de la misma. Estaba materialmente destrozada y hubo de realizarse una reconstrucción.

Texto: José Antonio Ramos Rubio